

El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 15.

Sevilla.—Viernes 18 de Enero de 1901

AÑO XXV.

Disputas internas

La agitación carlista crece, y la preocupación del Gobierno aumenta en relación y en proporción con las querellas de los personajes del partido imperante que comenzaron á tirarse bolas de barro, y hoy ya se arrojan proyectiles de acero y granadas llenas de metralla.

Los celos, los odios de los elementos que fueron congregados al gran festín ministerial por el Sr. Silvela hace ya dos años, se han manifestado en los días que se han sucedido desde la suspensión de las tareas parlamentarias hasta un punto inconcebible.

El ministro de la Gobernación del Gabinete silvelista no ha disimulado su disgusto contra el Gobierno por la decisión adoptada con la Diputación provincial de Madrid, y ha confesado públicamente su enojo á un periodista, amenazando con todos los rayos de su influencia al Gobierno.

El ministro de Agricultura, persona de gran relieve, verdadero inspirador de aquel acto para vengarse de la mala pasada que le hizo Silvela, alma del Gobierno actual, no se ha mordido la lengua y ha replicado con arrogancia á su correligionario.

Es claro que estas luchas no son otra cosa que el resultado, la consecuencia de una política de campanario y de un sistema que no cuida más que de la satisfacción de apetitos. Silvela quiso crearse un partido, y trató de realizar una alieación imposible. Brindó con un cubierto en el banquete del presupuesto á todos los ambiciosos, á todos los discolos, y mientras hubo mesa, asiento y cubierto, todo pareció marchar bien; pero desde que faltó sitio adecuado, los primates clamaron, levantando la voz para que les dieran el apetecido menú, y como no les corresponde en reparto el fruto apetecido, se rebelan y hacen oír su voz de protesta.

Todas las pasiones se han desencadenado. Los hombres de la situación de mayor relieve, auxiliados por sus más allegados de la mayoría parlamentaria, gritan y vociferan y preparan en la sombra el escuadrón negro para lanzarle contra el Gobierno, que resiste, escudado con la confianza de quien puede, pero que vive y se revuelve en el vacío, no de la autoridad, que nunca la tuvo, pero sí en el de sus correligionarios, que ya le niegan hasta su calidad de Gobierno de la Unión conservadora.

El escuadrón negro se manifestará bien en un banquete, bien en una reunión en forma de mensaje, que será el acto de la jura de destrucción del gabinete Azcárraga.

Mientras esto ocurre, Silvela trata de acallar á los más decididos y de seducir á los cabecillas con nuevos ofrecimientos, que consisten en hacerles confiar en un nuevo Gobierno bajo su presidencia, que será el encargado de tomar juramento al nuevo rey, ó, por lo menos, de vivir una larga temporada todavía, para que pueda entrar Sagasta de refresco, si es que los liberales tienen paciencia para esperar todavía un año más, cosa que parece inverosímil por la prisa que tienen muchos avisados de llegar inmediatamente á apoderarse de los destinos públicos. Disputas necias, ambiciones personales, propósitos de miedo y de interés particular éste es el cuadro que nos ofrecen los hombres y los partidos que se vienen sucediendo en la dirección del Estado español desde la restauración hasta estos tristísimos días de la regencia que hemos alcanzado.

Los intereses del país les tienen sin cuidado. Los atropellos de los derechos del ciudadano son su alimento favorito. La ruina de la Nación les importa poco, con tal de estar ellos ahítos y sostener al régimen con el auxilio poderoso de los reaccionarios.

La agitación carlista no es ni más ni menos que una consecuencia de sus disputas; ni se conoce otra causa y otro fundamento que la necesidad de participar en el gran festín del presupuesto esos elementos á quienes se busca para auxiliar la infame obra de afirmar la reacción, y se les ha dejado sin su participación en el banquete y sin la ración ó plus á que se consideran con derecho por el auxilio prestado desde 1876.

Son la amenaza constante contra el pueblo liberal y la terrible plaga con que nos amenaza el Gobierno de los neos para contrarrestar la decisión de los elementos democráticos de ir resueltamente y sin nuevos aplazamientos á volver por los fueros de los ciudadanos y por los derechos de los españoles, reintegrando á la Nación en su soberanía.

Se habla de alijo de armas, de preparación de expediciones de barcos destinados á los carlistas, algunos que han conseguido ganar puerto; de próximo levantamiento en fin. Levantamiento que no harán los carlistas, los partidarios del tradicionalismo; levantamiento que, si ocurre, será una nueva vergüenza, porque es obra de la reacción, porque es el producto de los trabajos de todos los neos.

Es la labor que se viene realizando en conventos, en centros, en asociaciones místicas y religiosas; en las casas de los malditos loyalistas. Será la asonada, será la conjura, será el movimiento de todas esas congregaciones que no tienen patria ni familia, ni conocen ninguno de los afectos de la vida íntima ni de la vida social, ni otros intereses que los de la comunidad ó los de la compañía.

El levantamiento de los indocumentados, de los expositos de la dignidad y del honor. El levantamiento, en fin, de los explotadores de la vida eterna, por los consejeros del infierno, por ellos inventado para enriquecerse y dominar á mansalva.

Si hay movimiento carlista, será el movimiento de todos los neos del Gobierno abajo contra la Patria, contra la libertad y contra los españoles que trabajamos.

Las disputas de ellos no significan otra cosa que ensanchar el comedero para que haya comida para todos.

A. A.

Murmuraciones

La reina Victoria de Inglaterra, emperatriz de las Indias, está agonizando.

Pero no de hambre, como los pobres indios, sus súbditos y esclavos, que diariamente fallecen á montones; sino de... vejez.

Dicha señora creo que es la majestad más antigua que viene cobrando de su pueblo.

Como reina, jamás se metió en intrusiones ajenas á su potestad, y el pueblo inglés, que ha tenido en todo tiempo muy buenos gobernantes y muy sabias leyes, supo y pudo elevarse al alto rango en que se encuentra, siendo un estado poderoso.

Como mujer, fué siempre una señora virtuosa, sin hacer gala de ello.

Eso es lo que dicen de ella, y eso es lo que yo digo.

Pero que conste que sus súbditos en la India, los que le dieron el imperio, se mueren de hambre por manadas.

Apesar de todas las buenas cualidades de su señora emperatriz.

Y apesar de tener un inmenso capital de libras esterlinas.

En todas partes cuecen habas, y en Inglaterra á calderadas.

Lo que contó *El País* acerca de una viuda del que fué infante D. Enrique, muerto en desafío con el Duque de Montpensier, apesar de que los periódicos que reciben inspiraciones de Palacio lo desmintieron, va resultando verdad.

Y una verdad que escandaliza.

He dicho una viuda de D. Enrique, porque, por lo visto, este señor se iba casando con toda buena moza que se encontraba al paso.

Su primera viuda murió hace ya tiempo.

Pero su segunda viuda, con testigos y documentos, se explica de la siguiente manera:

«En cuanto á quien soy yo, la respuesta es sencilla. Soy viuda del infante D. Enrique de Borbón, el cual casó conmigo siendo viudo de la señora de Castelví. Me casé en Sevilla. De mi matrimonio he tenido dos hijos, y uno de ellos vive. Mis relaciones con los hijos del primer matrimonio de mi esposo el infante han sido muy cordiales, y hasta hace poco muy segundas, especialmente con el general D. Francisco de Borbón y Castelví.

De la real casa, durante D. Alfonso XII recibí testimonios de afecto. *El rey me atendía con una pensión modesta, pero suficiente para mí. La muerte de D. Alfonso XII puso término á mi pensión.* Más tarde, hallándome yo en San Sebastián ocupada en negociar la venta de varios

cuadros (tengo algunos del Ticiano, Ribera y otros grandes maestros, antiguos y modernos.) Su Majestad quiso hacerme merced, sin duda, y se dignó comprarme *Un Cristo de Nin y Tudó*, valorado por el Sr. Madrazo en 25,000 pesetas. *La mayordomía de Palacio me ofreció 15,000 pesetas.* Acepté la oferta y quedé hecha la venta. *Por desgracia el pago está pendiente.* A este propósito conviene saber que no es cierto, de ninguna manera, que se me haya dado á cuenta una cantidad, como algún periódico de San Sebastián dijo por entonces.

Por donde quiera que se tira de la manta que cubre la generosidad real de los tiempos actuales, se ve el afán de guardar, de guardar.... Sin duda alguna que eso será una virtud cuando tanto la preconizan los que andan alrededor de doña Fulana.

Pero, en fin, el hecho es el siguiente: La segunda viuda del infante D. Enrique se casó en Sevilla....

¿No hay por ahí un *reporter* de los periódicos de mayor circulación en toda la provincia que se atreva á buscar la partida de casamiento de dicho matrimonio?

Eso sería un suceso sensacional que acreditaría de diligente al Luquiño que lo consiguiera.

**

Los soldados extranjeros que pelean en la China mandan cartas muy curiosas para toda su familia. En ellas dicen: «Estamos en libertad completísima. Entramos en una casa donde hay muchachas muy lindas, cogemos las más hermosas y nos vamos de estampá....» No hay que decir que los datos son una prueba muy viva de que allí los europeos han llevado a la consigna de civilizar el Asia.... ¡pero haciendo porquerías!

**

Las naciones civilizadas se van cansando ya de serlo.

¡Pero qué casualidad! En todas partes, los que nosotros llamamos por aquí *señoritos*, son los que meten la pata, y otra cosa también.

Se trata de Nueva York, de nuestros amigos los yanquis.

Y dicen de ellos:

«Se trata de una Asociación en toda regla muy excéntrica, cosa no rara tratándose de los yanquis.

Pero lo estupendo es el objeto de la Asociación. Trátase de favorecerse los socios para conquistar doncellas y luego deshonorarlas.

Los *clubman* nombraban de la Junta directiva á los socios que tenían en la lista mayor número de violaciones.

Al cometer ese repugnante crimen con una jovencita, casi una niña, murió ésta, y por ese asesinato se han descubierto las demás violaciones.»

Después de todo, los yanquis son más francos: todo lo hacen formando sus sindicatos, asociándose y de una manera casi legal.

En España se hace de otro modo.

Los viejos verdes y ricos se entienden con la Celestina, y ésta con el inspector de policía, y éste con ambos... y doncella conquistada.

Es decir, doncella según dicen.

Porque eso de la doncellez es un problema como el de—¿Dónde está la pastora?

**

Ruego encarecidamente á mis lectores que si, por casualidad, alguno de ellos está suscrito al periódico del arzobispado de Sevilla, quiten de enmedio el número de hoy para que no lo lea la familia.

Es un documento verdaderamente pornográfico.

Habla en él nuestro virtuoso pastor de lo que los confesores—según las facultades que el Papa les ha dado en su último jaleo ó jubileo—pueden perdonar á sus penitentes.

Y dice:

«d Dispensar el impedimento de parentesco de consanguinidad ó afinidad, proveniente aun de cópula lícita en los grados segundo con tercero ó tercero solo, y tercero con cuarto ó cuarto solo, á los que ignorantemente ó con conocimiento del impedimento contrajeron matrimonio, siempre que aquél permanezca oculto. *Esta dispensa solo sufraga en el fuero de la conciencia, autorizando á los cónyuges para continuar unidos.*»

¡No hay que apurarse, muchachos! Todo se puede hacer con tal de decirselo al cura de la parroquia: primero para que él, y sus amigos y conocidos, lo sepan; y segundo, para alcanzar el perdón mediante la consiguiente penitencia.

Allá va más:

«e Dispensar en igual forma, y tratándose

de matrimonio ya contraído, del impedimento oculto de afinidad, procedente de cópula ilícita en los grados primero con segundo, ó primero solo y segundo; y aun no habiéndose contraído el enlace, *si mediaren graves causas*, de las estimadas canónicamente bastantes, con tal en uno y otro caso de que si la afinidad proviene de cópula ilícita con la madre de la interesada, al hecho hubiese precedido el nacimiento de ésta.»

La pastoral católica apostólica sevillana parece un Manual de Obstetricia.

Otra bomba:

«f Dispensar también en el fuero interno, tanto en matrimonio no realizado como en el ya contraído, el impedimento de parentesco espiritual, y el oculto de crimen consistente solo en adulterio, con promesa empeñada de casarse después de la muerte del cónyuge.»

¡Todo, todo se dispensa por el cural Lo más villano, lo más ruin, lo que más indigna á toda conciencia y espíritu sanos.

Y todavía puede hacer más el confesor. Puede....

«g Dispensar *ad petendum debitum* en el caso de afinidad incestuosa, contraída después del matrimonio.»

Las hijas de familia, las madres de familia, los padres de familia que lean eso, y sean de los de mala ralea, ¿qué necesidad tienen de mortificar su espíritu y su materia por no llevar á cabo una mala acción?

Ninguna.

Se ejecuta, se le dice al confesor.... y las puertas del cielo abiertas de par en par.

Las leyes civiles deberían poner coto á estas supercherías que sancionan crímenes morales con tal que la Iglesia sea dueña de todos los secretos para explotarlos villanamente.

Siguiendo por este camino, honrados padres de familia, ¿cómo vais á conseguir que vuestro hogar sea honrado, si lo que vosotros humanamente consideráis pecaminoso y reprochable por repugnante, el confesor lo autoriza previamente, porque previamente anuncia que serán perdonados?

Comprendo que la Iglesia católica diera esas leyes secretamente á sus ministros, tarifándoles los pecados para mayor aumento del dinero de San Pedro; pero... ¡publicarlo á los cuatro vientos! Decirle á la humanidad:—¡Peca sin cuidado, que yo todo te lo perdono con tal de que seas mi esclava!—eso debiera ser intolerable en todo país que hubiera gente con sentido común.

Oid ahora los comentarios que lleva la pastoral:

«La confesión, lo sabemos, es lo que más cuesta á los soberbios hijos de nuestro tiempo; pero es que tienen de ella una noción equivocada, juzgando el tribunal del confesorario un tribunal tiránico, opresor de las conciencias y de todo punto insostenible.

¡Cuánto error! ¿Qué veis en el sacerdote para temerle? Hombre de Dios, no podéis recluir que pretenda explotaros en ningún sentido; no busca su negocio, sino el de Jesu-Cristo....»

No busca su negocio, sino el de Jesucristo....

Jesucristo, antes de marcharse á los cielos, dejó establecidas aquí multitud de plazas de abastos, con sus vendedores y corredores, para que la corrupción moral se pudiera comprar en canastos y en el puesto del cura....

Pensando en estas cosas es como se comprende la hermosa concepción de Echegaray con su inmenso *Loa Dios*.

Indudablemente: ¡esto no se purifica sino con el fuego!

CARRASQUILLA.

D. Víctor Balaguer

El eminente hombre público, el historiador insigne, escritor correcto é inspirado poeta que tantas veces enalteció su nombre, ora publicando obras notabilísimas, ora defendiendo en las Cámaras españolas las libertades patrias, sucumbió al peso de los años y las dolencias producidas por una vida consagrada al estudio y una grave enfermedad.

Sobre todos los títulos anunciados, sobre todos los honores y preeminencias que el ilustre patricio mereció y obtuvo en su larga vida, descuellan dos que esmaltan como preciosas flores el campo de sus virtudes: la sencillez y bondad de su trato y la honradez y lealtad acrisolada, que hicieron de ese cumplido caballero una figura legendaria, digna de ocupar puesto distinguido entre nuestras glorias patrias.

La vida pública, que es manantial fecun-

disimo de honores, riquezas y vanidades para muchos tontos á quienes encumbró el viento de la fortuna, fácilmente obtenida por el camino del favor y de la influencia, ha sido para aquel español ilustre motivo de amargas y sinsabores que más de una vez le han hecho mirar con tadio y desvío esas mundanas vanidades y esos puestos elevados que ofuscan y desvanecen inteligencias menos firmes que la suya y que en él han puesto de relieve la modestia y la sinceridad de su carácter.

Para esos Aristarcos que todo lo ven por el prisma mezquino de la envidia, cuyas plumas destozan honras ajenas, con tanta facilidad cuanto tiene el hábil y experto cirujano para despedazar cadáveres en el anfiteatro, Balaguer resulta un tipo casi inverosímil. Ha sido durante más de treinta años diputado; ha desempeñado en muchas ocasiones las carteras de Ultramar y de Fomento, y aun accidentalmente la de Marina; ha presidido interinamente las Cortes, el Consejo de Estado y el Tribunal de Cuentas, y muere pobre como ha vivido, porque, como el armiño, ha pasado por el barro sin mancharse, y su gestión, siempre honrada, siempre digna y patriótica, tuvo por único y exclusivo objetivo el engrandecimiento y prosperidad de la Patria, de esa Patria grande que constituye la nacionalidad, y que, con el hermoso canto del cisne, ha cantado ha poco Balaguer con arrebatadora elocuencia en Zaragoza, con motivo de unos Juegos Florales, y al par que criticaba acerbamente las utopías y exageraciones del regionalismo.

Nunca como en aquellos momentos apareció grande y respetable la figura bíblica del autor de la *Historia de Cataluña*. Balaguer, nacido en esa región privilegiada de España, la más rica y la más laboriosa sin duda, honrado y hasta venerado de sus compatriotas, al observar que algunos ilusos preconizan el regionalismo y quieren apartarse de la madre patria cuando la ven más desdichada, dedica sus últimos acentos á defenderla y anatematiza á los que la deprimen. Su abnegación llega á sacrificar su popularidad en Cataluña, en aras de ese fuego sagrado que enardeció su alma, fundiendo en ella los días más sublimes amores del ciudadano: el de la patria y el de la libertad.

El Museo que lleva su nombre en Villanueva y Geltrú ha dejado esculpido en piedra su generosidad y su afición á las Bellas Artes. Ese Museo representa toda su fortuna. Más que eso, simboliza todos sus recuerdos, sus aficiones de bibliófilo insigne, de arqueólogo ilustrado.

Allí las preciosas colecciones de cuadros y grabados alternan con las monedas y medallas más raras, y los pergaminos más antiguos con libros modernos, donde no se sabe qué admirar más, si el arte tipográfico ó las bellezas del texto.

Balaguer tuvo dos amores que arraigaron en su corazón y se grabaron también en su memoria con indelebles recuerdos: el amor de su santa compañera, esposa modelo idolatrada del vate catalán, que rendía fervoroso culto á su memoria, y el amor á la libertad que siempre estaba dispuesto á defender.

Su amistad al jefe del partido liberal fué inalterable. Cuando en las Cortes constituyentes se encontraba casi sólo y veía atacada la validez del acta del que consideró siempre como á un hermano, Balaguer, contestando el discurso elocuentísimo del abogado andaluz y diputado por Sevilla D. Miguel Corona, pronunció en defensa de aquél una oración parlamentaria, modelo de oratoria y de lógica irrefutable, obteniendo un triunfo de esos que por sí solos hacen una reputación.

Como Ministro de Ultramar dió muestras de una rectitud inquebrantable y fué inexorable para aquellos empleados que en nuestras hermosas posesiones ultramarinas deshonraban el nombre español, defraudaban los intereses del Estado y preparaban paulatinamente la emancipación de aquellas colonias, haciendo nacer en sus habitantes sentimientos de odio y de rencor hacia la Metrópoli.

Hombres como Balaguer no mueren nunca: sucumben ellos, la materia deleznable, y perdur a el recuerdo de sus virtudes cívicas, que como nimbo de gloria inmarcesible transmite su renombre á la historia.

Pertenecía á las reales Academias de la Lengua y de la Historia; á muchas otras sociedades científicas y literarias, y estaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica y con otras muchas extranjeras; pero los mejores de sus títulos eran, sin duda, su honradez intachable y su inagotable caridad.

Descanse en paz el ciudadano honrado, el liberal consecuente, el poeta tierno y delicado, émulo del Mistral, que, como él en la Provenza, hizo en Cataluña culto de la poesía y religión del arte!

El que estas líneas escribe se honró treinta años con su amistad, tan íntima como sincera, y en testimonio de ella dedica á su memoria este modestísimo recuerdo.

J. M.^a L. y L.

BODORRIO

Leemos en un periódico de Madrid:

«Un personaje catlista, muy caracterizado, y que por lo común está bien enterado de los asuntos del duque de Madrid, ha asegurado que la familia del futuro esposo de la princesa de Asturias ha invitado á la boda á D. Alfonso de Borbón y de Este, hermano de D. Carlos.»

Solo faltaba eso, que el asesino de Cuenca viniese impunemente á Madrid.

Y su esposa la célebre doña María de las Nieves, alias doña Blanca, ¿no viene también?

Cuando el infante D. Alfonso de Borbón llegue á Madrid y asista á la boda de su pariente el conde de Caserta, la comitiva del infante se compondrá de numerosa escolta, que ha de dar honra y prez á la boda real.

Y se compondrá la comitiva: De los zuavos pontificios que asistieron con el conde de Caserta al saqueo de Cuenca.

De los descendientes de los generales Dorregaray, Cucala, Jergón y El cura de Santa Cruz.

De un coche de respeto (falta de) en que irán Rosas Samaniego y el cura de Alcábal, con el marqués de Vadillo.

De palafaneros, Monteros de Espinosa y cazadores... de liberales.

De un escuadrón de la escolta de D. Carlos VII, armado con el sable del conde de Caserta (padre).

Del obispo de la Seo de Urgel y de los curas trabucairos á caballo.

Trofeo de cabezas liberales.

La baronesa de Somogy, querida de don Carlos, y el general Boet con el Toisón.

Carroza simbolizando el sitio de Bilbao y las familias de liberales muertos por D. Alfonso XII.

El marqués de Cerralbo acompañado de Ugarte como paje de S. M. el VII.

Carroza de doble suspensión... de las garantías constitucionales, con el P. Montaña dentro del vidrio.

Los novios...

El señor Sagasta con la gran cruz del Marracho mayor de estos reinos.

Trofeos de boinas y trabucos.

Varios pendones... y mangas parroquiales.

¡Y el acabóse!

RODRIGO SORIANO.

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

Dicen de Gijón que se agrava la huelga. Los buques surtos en el puerto tienen los fuegos apagados.

Los fogoneros hacen causa común con los huelguistas.

Está paralizada la carga y descarga de los buques.

Las autoridades nada obtienen con sus gestiones para conjurar el conflicto.

Ugarte ha dicho que las actuales Cortes, buenas ó malas, serán las últimas de la regencia, pues la reina tiene propósitos de dejar á su hijo la primera convocatoria á los comicios.

Se reunirán las Cortes en Mayo, y el Gobierno no llevará presupuestos serios, cumpliendo los principales compromisos que contrajo la Unión conservadora.

Reconoce que el Gobierno carece de mayoría, puesto que existen más de 40 diputados en rebeldía, pero el Gobierno se presenta ante ellos con la obra económica.

Dice que tienen la promesa de Silvela de contener á los discolos, y autorizará combinaciones para legalizar la situación económica, procurando rehacer al antiguo partido conservador con todos los elementos, incluso Romero.

Entre todos los políticos, el único que admite la probabilidad de la vuelta de Sagasta, antes de la mayoría de edad del rey, es Silvela.

El *Español* publica declaraciones de Silvela contestando á Sagasta.

Dice que el Parlamento no es la expresión de la conciencia del país, pues los gobiernos siempre tuvieron mayoría.

Se remediará esto separando completamente á los Ayuntamientos de las operaciones de constitución de mesas y remisión de actas.

Esta obra la realizarán estas Cortes, aunque dediquen á ello sesiones extraordinarias.

En breve publicará Ugarte una real orden aclaratoria del decreto de 18 de Julio sobre ingreso en la Administración.

Allende ha dicho que los nuevos presupuestos son completamente nuevos y se prescindirá en absoluto de los proyectos presentados á las Cortes.

Confírmase que se ha separado de Silvela

Cárdenas, presidente de la Tabacalera, por disgustos sobre política local de Almería. Se ha unido á Sagasta.

En la boda de la princesa se concederá á los estudiantes tres días de vacaciones.

El general Linares ha declarado que trabaja en la redacción del presupuesto de Guerra con completa sinceridad, renunciando á combinaciones con objeto de decir la verdad al país y que sepa cuánta cuesta la necesidad de un ejército bien organizado.

Descansará sobre la base de organización de los proyectos sometidos á las Cortes.

Prescindir de las reformas equivaldría á dejar las cosas como están.

No impondrá aumentos, pero distribuirá los actuales recursos provechosamente.

No se prestará á la maniobra de que se aprueben los presupuestos abandonando las reformas.

Juntos saldrán ó juntos los retirará, corriendo su cartera igual suerte.

Frente á Melilla naufragó un cábaro: cinco abogados: dos salvados.

Niega el Gobierno que haya ofrecido nada á Polavieja, que tampoco lo hubiera aceptado, y seguirá en París.

En Barcelona fondeó el *Buenos Aires*, procedente de Manila.

Los pasajeros dicen que continúa la rebelión y que los yanquis no pueden dominarla.

En las cercanías de Chella (Valencia), una partida de bandoleros asaltó á un comerciante, robándole 14,000 pesetas; ignórase quiénes sean los autores.

Mañana firmará la Regente el decreto con el plan general de carreteras.

Mañana comenzará á regir el nuevo reglamento del Banco de España.

La baja de valores en la Bolsa atribúyese á la agitación carlista.

Esta primavera hará Romero un viaje de propaganda á Asturias.

La primera quincena de Enero la recaudación ha aumentado en 110,576 pesetas.

Créese probable la derogación del decreto sobre nuevo horario.

Algunos ministros creen estéril la reforma.

El Gobierno ha rogado al de Francia interne á los carlistas residentes en Perpignan.

El Consejo de Estado aprobó el crédito para la extinción de la langosta.

DEL EXTRANJERO

Despachos de Pretoria calculan en 5,000 los boers situados en el Transwaal entre Belfast y Middleburg.

Proyéctase establecer una línea telefónica de Nueva York á Londres.

Dicen de Washington que el proyecto de presupuesto de marina ha sido adoptado por la comisión de la Cámara de representantes.

Calcula el gasto en 77 millones de dollars. Ordénase la construcción de dos acorazados á la industria privada.

Persia ha reclamado á Turquía contra la invasión de numerosos curdos que saquearon y asolaron varios pueblos.

Los boers siguen avanzando por el Cabo y ocuparon á Aberdeen.

Coméntase la negativa de Roberts á admitir la espada de honor.

En Chatan apresúrase la organización de refuerzos con destino al Transwaal.

Aumenta la agitación contra que se continúe la guerra, que arruinará á Inglaterra.

Las tropas del gobierno han derrotado á los revolucionarios en Colón.

En Smirna tómanse grandes precauciones contra la peste bubónica.

El lunes selló el príncipe Chiang, en Pekín, el protocolo de la paz.

Mañana lo entregará á los embajadores.

En la Cámara francesa hay 33 enmiendas presentadas al proyecto sobre asociaciones religiosas.

Los ingleses prosiguen las medidas de defensa, artillando el monte Table, donde figura un cañón de grueso calibre, que domina el Cabo.

En Londres aumenta el pesimismo en la cuestión del Transwaal y espéranse noticias.

Los boers intentarán un golpe de mano importante y sensacional con esperanza de éxito.

Las tentativas de conciliación están desvanecidas.

De Odessa salieron oficiales rusos para ayudar á los boers.

Las noticias de Londres solo dicen que el estado de la reina Victoria es alarmante.

Nada dicen de fallecimiento, como algunos han supuesto.

A Mazagán llegó el diplomático Saavedra procedente de Marrakesh, habiendo solucionado todas las reclamaciones.

Diríjese á Casablanca á embarcarse para España.

Agrávase la insurrección de Venezuela.

Los Estados Unidos enviaron buques para proteger á los súbditos.

Las gestiones de Kitchener para rendición de los boers son inútiles.

Los boers apoderáronse de Llaaverdeen y se hallan cerca de Port Elisabet.

Kruger está restablecido y marchará el domingo á Utrecht; gestiónase que lo reciba el Czar.

Llegó á Berlín la embajada extraordinaria de España.

Dicen de Londres que el War Office aumentará en 5,000 hombres la caballería del Transwaal.

Cerca de Bronkhorst, 300 boers atacaron y apresaron un convoy inglés de 12 furgones custodiados por 22 ginetes, haciéndoles dos muertos y 11 heridos.

Cerca de Joanesburg los boers cayeron en una emboscada perdiendo 5 muertos y muchos heridos.

Profecía número uno

Unos oficiales ingleses, al pasar cerca de una granja cuyos moradores habían sido exterminados, oyeron un disparo y entraron en la ruinoso casa; detrás de una cama encontraron á un niño de trece años allí escondido; era un hijo de los moradores ejecutados que, casi por milagro, había escapado de la matanza.—Sal de ahí—le dijo uno de esos valientes oficiales—toma ese caballo y vete.—El pobreniño, creyendo en la caballerosidad de esos hombres, saltó sobre el caballo y, al alejarse de la granja al paso del animal, los oficiales de su graciosa majestad, puestos en línea, asesinaron al infeliz niño con cuatro tiros por la espalda.

¡Ehl! ¿Qué tal?
¿Cómo se llama eso?
—¿Y á usted quién le ha contado eso, señor anglófobo?

A mí me lo ha contado un inglés que no miente. Me lo ha contado Kipling, un escritor cuya pluma es hoy un arma anti-imperialista que desempeña un gran papel en Inglaterra.

Seguid así, bravos ingleses, dando pruebas de heroísmos y dentro, de poco recibiréis vuestra recompensa.

Dentro de poco tendrá lugar un acontecimiento tan grande que, entonces, necesitaréis de toda esa exuberancia de valor y de desinterés para contrarrestar sus terribles efectos.

Vuestra vergonzosa derrota por los titanes de las dos repúblicas boers, no será más que el preludio de una larga serie de desdichas, de esas que no se vuelve á levantar una nación sino al cabo de largos años de una conducta ejemplar y exenta de insanas ambiciones.

Hace tiempo que no habéis disfrutado de las dulzuras de una guerra civil; pues la tenéis en puerta.

Vuestra anciana reina tiene el buen sentido de marcharse al otro barrio para no ver el humillante desenlace de la guerra anglo boer, y hace bien.

Vuestro futuro monarca verá disgregarse su imperio colonial con más precipitación de lo imaginable.

Lo profetizo eso por lo pronto, después... veremos.

El Canadá será el precursor de la epopeya desmembradora y los americanos harán lo posible para precipitar los acontecimientos.

No hay peor cuña que la de la misma maderera.

Quien todo lo quiere...
Quien mucho abarca...

ADOLFO VASSEUR CARRIER.